

PSOE / ❤️



LA ESPAÑA QUE HACEMOS.
PSOE / ❤️

**INTERVENCIÓN DE
PEDRO SÁNCHEZ
ANTE EL
COMITÉ FEDERAL**

03/07/2021

Compañeras y compañeros,

Como bien decía el presidente del Comité Federal, la verdad es que es un gusto volver a encontrarnos personalmente. Recordaba con la vicesecretaria y también con Santos que la última vez que tuvimos ocasión de celebrar un Comité Federal fue en unas circunstancias completamente distintas. Desde Barcelona nos conectamos telemáticamente. Dimos ese salto de digitalización tan necesario, como también lo ha hecho el conjunto de la sociedad española en estos meses tan difíciles de pandemia. Pero en todo caso, nada que ver con volver a reencontrarnos -ahora que está de moda reencontrarse- personalmente todos los compañeros y compañeras físicamente en Madrid.

Gracias de verdad. Gracias también Kiko porque creo que expresas en nombre de todo el socialismo y también, del conjunto de la sociedad española, este afán que tenemos de superar definitivamente la pandemia y de iniciar una etapa de recuperación económica y de modernización, que es al final lo que quiere la ciudadanía. Esperanza, optimismo y es lo que precisamente tenemos que abonar durante los próximos meses después de un año muy difícil, muy duro para el conjunto de la ciudadanía española y de la que el Gobierno de España se hace cargo.

En muchas ocasiones utilizamos, para hacer referencia a la actualidad, épocas pasadas, hechos pasados, hitos que ocurrieron a lo largo de nuestra historia. Yo creo que, uno de los grandes orgullos de pertenecer al Partido Socialista es el poder contar con referentes de nuestro pasado que nos sirven de inspiración para los momentos decisivos que estamos viviendo en el presente.

Me gustaría comenzar esta intervención recordando una fecha y a una persona. En 1948, desde su doloroso exilio, el doctor Juan Negrín publicaba dos cartas en la prensa internacional explicando su postura a favor de la inclusión de la España franquista en el Plan Marshall americano.

Lo hacía por una razón bien sencilla. Lo hacía por la razón de que quería que esa ayuda decisiva para el conjunto del continente europeo llegara para combatir el hambre, el atraso y la pobreza de una sociedad española desgarrada por la posguerra y también, por la dictadura franquista, aunque pudiera ello significar al mismo tiempo consolidar y reforzar la dictadura franquista.

Aquellas cartas son, en primer lugar, un enorme ejercicio, una enorme lección de patriotismo. Patriotismo de verdad. El patriotismo que antepone el bienestar y el progreso de España a cualquier otra consideración política.

Suponen, en segundo lugar, un ejercicio de valentía y determinación frente a las críticas que, legítimamente, compañeros y compañeras pudieron hacer a Juan Negrín, por el miedo que tenían a que se pudiera poner en riesgo aquello contra lo que estábamos luchando y que era contra la dictadura franquista porque reforzaba, de alguna manera, esa petición al dictador en el poder.

Y, por último, nos demuestran la importancia en política de elevarse sobre el presente, e interpretar la realidad mirando al futuro. Porque en definitiva, el doctor Negrín sabía que la restauración y la recuperación de la democracia española solo sería posible desde la justicia, la razón y el convencimiento; no desde la perpetuación del enfrentamiento y la desesperación de la miseria.

Ese momento de nuestra historia como partido y como país, como secretario general del Partido Socialista, creo que resume de forma impecable todo lo que nuestra organización, el PSOE, representa: una forma digna de patriotismo, una forma honesta de patriotismo, una actitud valiente para asumir las decisiones más difíciles, más complejas pero también las más necesarias para nuestra sociedad, para su conveniencia, para su presente y, sobre todo, para su futuro. Y una mirada larga y profunda para impulsar los cambios que nos llevan a ser un país más próspero y moderno.

En definitiva, el Partido Socialista Obrero Español siempre ha amado a España. Y esa es la gran diferencia que tenemos respecto a otras organizaciones políticas.

Ese es nuestro legado, ese es el legado del PSOE. Ese es nuestro valor para el presente y también, sin duda alguna, para el futuro.

Somos el partido que ha alentado y dirigido, lo hemos dicho en muchísimas ocasiones, las mayores transformaciones, la mayor modernización de la historia de nuestro país. Desde los inicios de la lucha social hasta la incorporación a las instituciones europeas. ¡Cuán importante se han revelado las instituciones europeas en esta crisis y en esta emergencia sanitaria de la pandemia!. Desde la defensa a ultranza de la democracia frente a la dictadura, pasando por la defensa a ultranza de nuestra Constitución frente a aquellos que nos dan lecciones de constitucionalismo, pero incumplen todos los días la Constitución y sus responsabilidades y principales obligaciones, hasta la defensa a ultranza de los derechos personales frente al inmovilismo, la discriminación, la desigualdad y la exclusión que siempre ha caracterizado en su acción política a la derecha.

A lo largo de nuestros 142 años de historia, cada generación de mujeres y hombres que han estado liderando junto conmigo en este caso y antes con Felipe y con José Luis Rodríguez Zapatero, con Alfredo Pérez Rubalcaba y también, con Joaquín Almunia, en definitiva, con todos los líderes territoriales y también, nacionales. Generaciones de hombres y mujeres socialistas hemos sabido entender los retos del tiempo que nos ha tocado vivir. Creo que esta es la clave del éxito del PSOE. Hemos sabido ofrecer en cada momento una alternativa valiente de cambio y de progreso. Venciendo inercias y resistencias. Avanzando con determinación, en consecuencia, cuando era imprescindible hacerlo.

Compañeras, compañeros

El PSOE es un partido valiente. Somos un partido valiente. Decidido. Determinado por la convicción de estar cumpliendo con nuestro deber cuando nos ha tocado gobernar y dirigir este país.

Fuimos valientes, por ejemplo, cuando llegó el momento de modernizar nuestra economía, reconvirtiendo industrias que eran deficitarias entonces y obsoletas, haciendo de nuestra economía y de nuestro país un país mucho más competitivo.

Fuimos valientes cuando hubo que reformar nuestro ejército, y pasar de los cuarteles franquistas a unas Fuerzas Armadas democráticas y ejemplares que hoy nos representan con orgullo en misiones internacionales de paz, y también nos han defendido frente a la pandemia en nuestro país. Como también fuimos valientes retirando nuestras tropas de una guerra absurda a la que nos llevaron los intereses y la soberbia de unos pocos.

Fuimos valientes cuando llegó el momento de alcanzar la paz y apagar el fuego para siempre terrorista que tanto sufrimiento trajo a la familia socialista. Cuando vencimos a ETA, pese a las amenazas y los ataques de unos y también los reproches de otros.

Fuimos valientes cuando hubo que defender, por ejemplo, la laicidad de nuestro país, frente a la resistencia de viejas intolerancias que aún persisten en algunos núcleos. Cuando hubo que trazar el camino abonado de derechos y libertades fundamentales como el divorcio, el aborto, el matrimonio igualitario, la ley de eutanasia. Cuando conseguimos, por ejemplo, que la última dictadura de Europa Occidental se transformara, en apenas unas décadas - porque ese es el gran éxito, también, de nuestra democracia- en un referente en materia de libertades y de derechos.

No ha sido fácil el ser valiente, el ser determinado, el tener coraje. Por supuesto que no. Mientras nosotros liderábamos ese camino, otros proclamaban lo que han hecho siempre cuando han estado en la oposición: la ruptura de España, los contubernios judeomasónicos, la destrucción de la familia y el fin de la civilización.

Llevan años haciéndolo. Justo los mismos años que nosotros llevamos gobernando y liderando el país hacia una alternativa de justicia, de democracia y de modernización que es lo que representa el Partido Socialista. Esta tarde se celebra, en Madrid, el Orgullo LGTBI. En nuestra memoria y en nuestro corazón, - lo digo porque, además, yo le conocí en primera persona, compartí con él las responsabilidades de concejal del Ayuntamiento de Madrid- siempre el ejemplo y la inspiración de Pedro Zerolo.

Llevan años haciéndolo. Justo los mismos años que nosotros llevamos gobernando y liderando el país hacia una alternativa de justicia, de democracia y de modernización que es lo que representa el Partido Socialista. Esta tarde se celebra, en Madrid, el Orgullo LGTBI. En nuestra memoria y en nuestro corazón, - lo digo porque, además, yo le conocí en primera persona, compartí con él las responsabilidades de concejal del Ayuntamiento de Madrid- siempre el ejemplo y la inspiración de Pedro Zerolo.

¿Qué quiero decir con esto? Quiere decir, en primer lugar, que la sociedad española tiene una capacidad formidable y extraordinaria de transformarse y asumir con convicción y no con imposiciones nuevas realidades.

En segundo lugar, lo que quiere decir es que las decisiones políticas de alcance deben contar con esa capacidad. Que, cuando una causa es justa y conveniente, hay que ir más allá de las dudas iniciales que legítimamente podemos tener, superando viejos prejuicios y confiar en la inteligencia y también, en la empatía que tiene la ciudadana para asumir los cambios propuestos.

Compañeras, compañeros:

Sabemos que las medidas de gracia que hemos tomado a los líderes independentistas no van a resolver por sí solas la crisis de convivencia que atraviesa Cataluña desde hace más de una década. De igual forma, muchos de aquellos que se oponen a estas medidas, también reconocen que tampoco la cárcel va a resolver la crisis de convivencia.

Nuestra democracia restauró de manera inmediata y con el apoyo del partido socialista el orden constitucional que vulneraron los líderes independentistas, y ahora, debemos restaurar la convivencia. No la convivencia fácil con quienes piensan lo mismo que nosotros, sino la convivencia difícil con quienes piensan diferente. El consenso que hace sólida la convivencia se alcanza a través del diálogo y el respeto a la legalidad democrática.

De igual manera, el Govern de la Generalitat de Catalunya deberá también contar con todos los catalanes. Con la Catalunya independentista a la cual ellos quieren representar, pero también con la no independentista, aquella que lidera Salvador Illa y el Partido de los Socialistas Catalanes.

Es evidente que en democracia tenemos que escuchar a veces cosas que no nos gustan. Es evidente, tenemos que escuchar cosas que nos incomodan, que nos disgustan, que no nos representan, pero de igual modo los independentistas van a tener que escuchar y mucho, nuestras convicciones que son profundas, que son firmes. Convicciones que tienen que ver con nuestra voluntad inequívoca de construir un proyecto compartido. De la mano, juntos, unidos, como españoles, catalanes y europeos.

Mirad, cuando se pregunta a los catalanes y catalanas por sus sentimientos identitarios, la respuesta más numerosa que se plantea por parte de ellos es que se sienten a la vez catalanes y españoles o españoles y catalanes, da igual el orden. ¿Quién tiene el derecho, en consecuencia, a obligar a millones de catalanes a elegir entre dos identidades que son perfectamente compatibles y lo han sido a través de los siglos y los siglos que representan la historia de Catalunya y de España?

Compañeros y compañeras,

La hoja de ruta está clara: vivimos juntos, convivimos juntos y, por lo tanto, decidimos juntos.

Y la pandemia creo que sí está demostrando algo es que el mundo es interdependiente y la independencia es algo del siglo pasado. Los socialistas, desde nuestra fundación, somos y hemos sido siempre internacionalistas, sin dejar de ser españoles, sin dejar de ser europeos, y somos europeos y españoles sin dejar de ser andaluces, madrileños, catalanes, vascos, cántabros, canarios... Nuestras identidades son inclusivas. Nosotros, a la hora de la convivencia, creemos en la suma, no en la resta ni en la división.

Y por tanto, en coherencia, hemos querido unir al diálogo a quienes se habían excluido durante muchos años del mismo.

De hecho, si os fijáis bien, más allá del ruido de la derecha, poco a poco, la serenidad empieza a imponerse sobre el ruido interesado, el debate sustituye al relato demagógico o emocional rotundo de algunos representantes políticos. Las mesas petitorias dejan espacio a los argumentos, que se agradece.

Y por tanto, como socialistas, estamos obligados siempre, siempre y siempre -así al menos yo entiendo la labor del Partido Socialista- a construir cohesión, convivencia. Porque si no lo hacemos nosotros, nadie más lo va a hacer, nadie más lo va a hacer. Y España, y especialmente Cataluña, necesitan regresar a la cohesión, a la convivencia y a la concordia cuanto antes.

Sabemos bien que estas medidas de gracia, estos indultos por sí solos no van a solucionar el problema de convivencia que sufre Cataluña. Pero, también sabemos mejor que nadie, el valor que representa dar el primer paso, y lo hemos hecho muchas veces. Y seguiremos haciéndolo, siempre que tengamos ocasión. ¿Sabéis por qué? pues, sencillamente, porque somos la izquierda, somos el Partido Socialista Obrero Español.

Nosotros conocemos y asumimos nuestras responsabilidades en el ejercicio del gobierno, ya sea un Ayuntamiento, ya sea una Diputación Provincial, ya sea una Autonomía, ya sea el Gobierno de España.

Y por tanto, igual que conocemos y asumimos nuestras responsabilidades de ejercer la oposición con sentido de Estado, aceptando a gobiernos legítimamente constituidos, aunque no sean las listas más votadas, pactando con ellos las grandes cuestiones del país. Apoyándolos, por ejemplo, en la lucha antiterrorista, desde el más profundo respeto a la dignidad de las víctimas. Renovando las instituciones, cumpliendo con nuestros deberes constitucionales cuando estamos en la oposición con lealtad a los compromisos adquiridos, proyectando también una imagen de unidad ante los foros y mercados internacionales, también ante las instituciones europeas, siempre en beneficio de los intereses de nuestro país.

Estamos, por tanto, preparados para eso. Y sabemos -seguro que va a salir en el debate de hoy en el Comité Federal- que esta relación no es simétrica con nuestros adversarios políticos, con el Partido Popular. Nosotros, por ejemplo, propusimos el Pacto Antiterrorista, José Luis propuso el Pacto Antiterrorista cuando estaba en la oposición y cuando fuimos Gobierno se nos acusó de traicionar a los muertos. Recordémoslo. Nosotros, que apoyamos el artículo 155 de la Constitución con un fuerte debate en nuestra organización para restituir el orden constitucional quebrado por los independentistas, cuando somos Gobierno se nos acusa de romper España y de vender a trozos España, como dice la derecha.

Esa es la gran diferencia entre el Partido Socialista, la ultraderecha y la derecha.

Nosotros trabajamos para todos los españoles, sobre todo, y en primer término, para todos aquellos españoles que no tienen una vida fácil, mujeres y hombres que no tienen que recurrir a su herencia o a su apellido para mejorar su vida. En definitiva, una ciudadanía a la que aspiramos inculcar, promover, acompañar en valores elevados, conscientes del tiempo de cambio tan vertiginoso que estamos viviendo. Y que, por encima de todo, no se resigna a encadenar crisis tras crisis, que quiere respuestas concretas, justas. Que quiere avanzar a través del acuerdo y de la fuerza de la unión que es, en definitiva, lo que se ha puesto en cuestión con esta pandemia y con sus efectos económicos, sanitarios y sociales.

Esa, compañeras y compañeros, es nuestra guía: ser un partido de respuestas, de acuerdo. Y creo, además, en esa nueva etapa que se abre una vez que estamos superando la pandemia y también iniciando la recuperación económica. Hay que reivindicar que el Partido Socialista es el partido de la esperanza.

Construimos el primer Gobierno de coalición de la democracia española para solucionar problemas que había después de la moción de censura vinculados con la desigualdad, con la convivencia en Cataluña, con la parálisis reformista en nuestro país y también, con una enorme corrupción que lastraba a España. Pero nos encontramos con que, además de eso, teníamos que gestionar toda una pandemia, y evidentemente, sus implicaciones sanitarias, económicas y sociales de proporciones gigantescas, formidables.

Y lo hicimos. Y lo hicimos cómo lo hacen los socialistas españoles, como lo estamos haciendo en los Ayuntamientos, en las Diputaciones Provinciales, en las Autonomías y en el Gobierno de España, con valentía y con determinación. Asumiendo nuestra responsabilidad. Tomando decisiones muy difíciles, complejas, también con racionalidad y algo muy importante: con empatía. Con empatía, haciéndonos cargo de las realidades tan duras que han vivido millones de españoles como consecuencia de estos confinamientos, del cierre de negocios, de la congelación de la actividad económica y en consecuencia, del riesgo a poder perder eventualmente tu trabajo. Echándonos, en definitiva, el país a nuestras espaldas, y con una premisa bien clara que le dije a todos los ministros y ministras en cuanto empezó esta pandemia, y es que nadie se podía quedar atrás.

Lo relevante, además, que me gustaría compartir con vosotros, es que no solamente hicimos eso, sino que además la pandemia no supuso una excusa para aparcar avances necesarios para nuestra sociedad y que eran un compromiso electoral que nosotros habíamos adquirido con los millones de españoles y españolas que nos votaron el 10 de noviembre de 2019.

Esta semana aprobamos el anteproyecto de ley LGTBI. Volviendo a situar de nuevo a España a la vanguardia de los derechos y el reconocimiento de la diversidad que tan fuerte hace a nuestra sociedad. Las Cortes Generales aprobaron, ministra, la ley de educación, pronto la ley de formación profesional. Pronto, también, la ley de ciencia.

Aprobamos la ley de cambio climático, aprobamos la ley de protección a la infancia, aprobamos la ley del Ingreso Mínimo Vital que ya llega a más de 600.000 personas en nuestro país. Pronto vamos a aprobar la ley del Sí es Sí y pronto, vamos a aprobar, también, la ley de Memoria Democrática. Todo eso lo hemos hecho antes de que superemos el ecuador de la legislatura y en medio de una pandemia.

Hacemos avanzar a nuestro país, hacemos avanzar a España. Hacemos avanzar a España mientras la derecha hace lo de siempre, que es tratar de frenar ese avance.

Yo creo que hoy podemos decir que hace muy pocos días tuvimos un nuevo ejemplo de esto. La ley de eutanasia, recurrida ante el Tribunal Constitucional por la derecha. Esto es un claro ejemplo de lo que representa la derecha siempre que está en la oposición. Están en su derecho, por cierto, de recurrir ante el Tribunal Constitucional -faltaría más- esta Ley. Están en su derecho. Y además, os diré, se agradece porque se retratan. Y además, os diré, en lo que tiene que ver con la extensión de derechos y libertades siempre se retrata el Partido Popular. Por tanto, están en su derecho, se retratan, volverán a perder. Los españoles les darán de nuevo en esta cuestión la espalda al Partido Popular y a la ultraderecha.

Y en lo que respecta a nuestra respuesta a esta triple emergencia inédita, colosal y formidable que es la pandemia, nosotros somos el Gobierno de los ERTE. Somos el Gobierno de la protección a los autónomos. Somos el Gobierno de la inyección de recursos a las PYMES a través de los créditos ICO movilizando 120.000 millones de euros para proteger negocios.

Somos el Gobierno que mayores recursos ha transferido a las CCAA para sostener en un momento de emergencia grave sanitaria la sanidad, la educación y la dependencia en todos y cada uno de los territorios, sin importarnos quién gobernara ese territorio. Somos el partido que refuerza desde el Gobierno la acción de todas y cada una de las Comunidades Autónomas en un momento tan crítico como ha sido el 2020 y el 2021.

Damos respuestas a las necesidades de la sociedad. Y lo hacemos como decía Fernando de los Ríos, buscando la convicción frente a aquellos que practican la imposición. Es decir, siempre desde el acuerdo.

Esto no son palabras abstractas, son hechos. Esa voluntad de expresión del acuerdo que os manifiesto es, por ejemplo el éxito del diálogo social, entre agentes, sindicatos, empresarios y también, el Gobierno de España que nos ha permitido avanzar en cuestiones trascendentales que se van a quedar, afortunadamente, para siempre, como por ejemplo los mecanismos de flexibilidad interna en las empresas como una alternativa a los despidos, como son los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo, o el sistema de pensiones. Once acuerdos, nada más y nada menos, en lo que llevamos de legislatura e insisto, no hemos cumplido ni dos años de legislatura.

Por tanto, voluntad expresa de acuerdo con los Agentes Sociales. Voluntad expresa, también, ministra, con la aprobación de unos Presupuestos Generales del Estado necesarios. Los más sociales, inevitablemente de la historia de nuestra democracia que han representado el mayor apoyo de distintas fuerzas parlamentarias de la historia de nuestra democracia.

Y en tercer lugar la cogobernanza, que hemos practicado como nunca, no solamente desde el punto de vista sanitario, no solamente desde el punto de vista territorial -miro a Miquel- desde otros muchos ámbitos, educación... hasta incluso la propia vicepresidenta del Gobierno en todo lo que tiene que ver con la seguridad. También reforzando la coordinación con las Comunidades Autónomas, en definitiva, bueno yo, todas las semanas reuniéndonos con los presidentes e instalando, yo creo, una buena cultura de cooperación, de cogobernanza con las Comunidades Autónomas donde este mes de julio celebraremos en la tierra de Luis, en Castilla-León, en Salamanca, una nueva conferencia de presidentes y presidentas autonómicos.

Y en cuarto lugar -y creo que también es muy importante recordarlo- de esa voluntad expresa que hemos manifestado de acuerdo, pues ese acuerdo europeo histórico que nos llevó a acordar con familias con las que aparentemente aquí parece imposible que podamos llegar a acuerdos: con el Partido Popular y con el Partido Liberal Europeo. Y que suponen esos fondos europeos no solamente la recuperación económica sino un paso de gigante. Hoy probablemente no seamos conscientes de la trascendencia de lo que estamos y de lo que viene desde el punto de vista de recursos y de modernización, pero es un paso de gigante en la modernización y en la integración de nuestro proyecto europeo y eso es fundamental para un país tan europeísta como es España.

Por tanto, compañeros y compañeras:

Vamos a seguir avanzando, de norte a sur, de este a oeste. Desde todos los ámbitos de la política y la administración pública. Concejales, concejales; alcaldes, alcaldesas; presidentes; delegados; ministros, ministras socialistas: quiero agradecer de corazón vuestra entrega durante este tiempo tan terrible que hemos vivido. Y quiero, además, pedir que la mantengáis. Con el orgullo de lo conseguido, y una ambición renovada por lo que vamos a conseguir en los próximos años. Que va a ser muy grande, muy importante y, sobre todo, muy bueno para nuestro país.

España nos necesita, nos necesita. Hoy, más que nunca, necesita un proyecto de esperanza. Oye, y quién representa la esperanza, visto lo visto en la derecha, es el Partido Socialista. Viene un tiempo nuevo. Cada semana si os fijáis, avanzamos, cada semana España va mejor.

Muchos se lamentan, por ejemplo y con razón, de la polarización de la vida política, también del auge de movimientos reaccionarios a los cuales tenemos que prestar atención. Pero hay que combatir esa polarización, hay que combatir ese auge reaccionario. Y lo tenemos que hacer con valores positivos, con valores productivos. Reduciendo brechas. Integrando en el progreso a quienes hoy se sienten excluidos. Dando seguridad a aquellos que viven y sienten el futuro con temor. Fortaleciendo aquello que a nosotros nos hace grandes y que es la seña de identidad del PSOE, que es la convivencia y la cohesión de nuestras sociedades.

Somos, por tanto, un partido valiente. Yo quiero reivindicarlo. Somos un partido valiente. Un partido de acuerdos, de respuestas. Somos el partido de la esperanza. Que trabaja por el bien común. Y hoy tenemos que ser, por encima de todo como he dicho antes, el partido de la esperanza. La esperanza es lo que quiere la ciudadanía española después de esta terrible pandemia.

Esa esperanza que se refleja, querida Carolina, en los datos y en la campaña de vacunación. Enhorabuena a todos los presidentes y presidentas autonómicos. Estoy en el Comité Federal, quiero dar la enhorabuena singularmente a los presidentes autonómicos socialistas, pero lo extiendo al resto de presidentes y presidentas autonómicos. Esta misma semana, ayer me daba el dato la ministra de Sanidad, hemos vuelto a batir un nuevo récord, con más de 765.000 dosis administradas en tan solo día. Comparémonos con otros países. Ya tenemos un porcentaje de población con al menos una dosis mayor, nada más y nada menos que EEUU, que fue, recordémoslo a principio de la campaña de vacunación, de los primeros países en comenzar la vacunación. Estamos casi en el 55%, con cerca de 26 millones de personas con una dosis. Ya son 18 millones de personas las que tienen la pauta completa y por tanto, están absolutamente protegidos respecto al virus. Y mirad, a lo largo de esta semana vamos a llegar al umbral del 40% de la población totalmente protegida.

Pero quería hacer una reflexión al respecto. Cada semana es evidente que la vacunación avanza. Y avanza como un tiro. Cada día a mayor ritmo. Y eso nos da tranquilidad y nos da certezas de que la superación de la pandemia está cada día más cerca. Pero no podemos bajar la guardia.

Comprendo la fatiga. Pero el aumento de contagios que estamos viendo estos últimos días, si algo nos indica, es que el virus sigue entre nosotros. Y por tanto, no podemos bajar la guardia. Ya queda menos. Sigamos siendo cuidadosos y prudentes frente al virus.

Y también esa esperanza se plasma en la reactivación económica que estamos viviendo durante estos últimos días con particular intensidad y evidencia. España va mejor cada semana. Lo hemos visto con una histórica bajada del desempleo en junio: casi 167.000 parados y paradas menos. Un dato nunca visto. Y también, en las cifras de afiliación, que no solamente han superado el nivel previo a la pandemia. Y esto me parece muy importante. Estamos en 19,5 millones de afiliados y afiliadas a la Seguridad Social. Recordemos que para recuperar los niveles de afiliación previos a los que teníamos antes de la crisis financiera, España tardó 10 años. Hoy, un año después de que eclosionara la pandemia, tenemos una afiliación superior a la que teníamos antes de la pandemia. Y hemos alcanzado un nuevo récord de afiliación femenina histórico, por encima de los nueve millones de afiliadas a la Seguridad Social.

Esa esperanza también se manifiesta en la concertación social. Como he dicho antes, en esta legislatura llevamos alcanzados once acuerdos con los agentes sociales, el último de ellos yo creo de una trascendente importancia medular para la solidaridad intergeneracional en nuestro país que es, precisamente, el sistema público de pensiones. El primer acuerdo que se logra en nuestro país desde el año 2011. Desde que gobernara, precisamente, como no, un socialista, José Luis Rodríguez Zapatero.

Esa esperanza también la representan los fondos de recuperación, el Plan de Recuperación que ha obtenido la máxima calificación pese a los agoreros. Por cierto, yo le digo al PP que no vienen tiempos de agoreros, de derrotistas y de gente que ve las cosas en blanco y negro. Vienen tiempos de esperanza, de optimismo, de superación de la pandemia, de recuperación económica y de modernización de nuestro país. Pero vienen esos fondos de recuperación. Vamos a recibirlos a lo largo de este primer año. Vamos a recibir en torno a 19.000 millones de euros. Ya estamos trabajando en el proyecto de Presupuestos, ministra, que nos va a permitir seguir adelante con las grandes transformaciones y la protección necesaria para todos aquellos españoles y españolas que vean rezagadas sus oportunidades, la creación de empleo, y por tanto, necesiten una protección social mayor.

Por tanto, cada día que pasa, España va mejor. Mejor en la vacunación. Mejor en la recuperación. Mejor en la creación de empleo. Mejor. Así que sigamos trabajando para hacer que España avance y que cada día nuestro país vaya a mejor. Y eso quiero agradecerlo sobre todo a los alcaldes y alcaldesas socialistas que habéis estado en primera línea durante estos meses largos de pandemia. Quiero agradecerlos de verdad, de corazón, el trabajo que habéis hecho.

Porque además, fijaros, ellos lo saben muy bien. Ya me lo han dicho algunos de ellos durante estos meses largos de pandemia. Ni caso a la derecha. Ni caso al ruido, a los improperios, a los gritos de la derecha y la ultraderecha. Porque precisamente cuanto más gritan, cuanto más insultan, más evidencian su total ausencia de un proyecto político para España.

Por tanto, ni caso a una oposición furibunda, la más furibunda de la Unión Europea, que niega cosas muy evidentes. Que por tanto, socava nuestra convivencia. Niega, por ejemplo, la legitimidad de nuestro Gobierno. Una oposición que no ha apoyado en nada en la pandemia. Y yo quiero reivindicar también la oposición constructiva, útil, que han hecho nuestros líderes autonómicos y también, nuestros líderes municipales que no ostentan responsabilidades del gobierno local, arrimando el hombro, ayudando a los alcaldes de otro signo político y a los presidentes de otro signo político. Es una gran diferencia de nosotros frente a la derecha y la ultraderecha. Una oposición que ha torpedeado en Europa la aprobación de los fondos europeos y la recepción de los fondos europeos por parte de nuestro país. Una oposición que bloquea la renovación de órganos muy importantes para la convivencia, para nuestro ordenamiento democrático como son el Consejo General del Poder Judicial, el Defensor del Pueblo, el Tribunal de Cuentas, el Tribunal Constitucional... En fin. Y lo hacen por el simple hecho de no estar ellos en el poder. Es que no reconocen que están en la oposición. Que insultan, ya no al Partido Socialista solamente, sino a los empresarios, a los sindicatos. Lo nunca visto, ¡a los obispos! A todos aquellos que no piensen como ellos. Que se dicen constitucionalistas pero que aprovechan todos los resortes del Estado cuando están en el gobierno para espiar a sus rivales políticos y para tapar su vergonzosa corrupción.

Yo creo que si algo ha quedado claro es que, el tipo de oposición que ejerce el Partido Popular es absolutamente indistinguible a la oposición de la ultraderecha. Lo mismo da, que da lo mismo. Son tal para cual.

Y en el resto de Europa, pues bueno, la oposición sirve, pues como estáis haciendo vosotros cuando estáis en la oposición, para hacer mejor al Gobierno en estos tiempos tan difíciles ¿no? De emergencia sanitaria, económica y social. En España la oposición sirve para obstaculizar todo, para crispar y para destruir.

Y es justo lo contrario a lo que necesita España. Es en lo que ellos se equivocan y lo van a sufrir en las urnas. España ahora mismo lo que necesita es entendimiento, es estabilidad, es esperanza, es perseverar en una hoja de ruta que tiene que ver con la recuperación económica, con la superación de la pandemia, con la creación de empleo y, sobre todo, con la principal tarea que tenemos durante los próximos años que es la modernización de nuestra economía.

Quisiera terminar, querido Kiko, querido presidente, hablando de dos grandes tareas pendientes que tenemos como país.

Mirad, el pasado miércoles fue asesinada una mujer en Barbastro, presuntamente a manos de su pareja. Tenía 35 años, tres hijos menores de edad. Son ya 23 las mujeres asesinadas, víctimas de la violencia machista en nuestro país en lo que va de año, y son 13 los huérfanos por violencia de género.

Nuestra tarea es la lucha contra esta lacra de machismo, que sobre todo y ante todo a quien avergüenza es precisamente a la población masculina de España. Contra el horror de la violencia de género, y vamos a ser implacables, como lo hemos sido siempre. Una sociedad donde se asesina a las mujeres es una sociedad condenada. Una sociedad donde las mujeres corren peligro, en sus propias casas, en su propia familia, es una sociedad profundamente dañada. La batalla del feminismo es ineludible y esa batalla del feminismo es cosa de todos, de todos y cada uno de nosotros, sobre todo de nosotros. La violencia machista tiene que acabar. No hay otra prioridad para el Gobierno, ni tampoco para el Partido Socialista. Tenemos que desterrar de una vez por todas, ni un minuto más, esta terrible desigualdad, esta profunda tortura a la que están sometidas las mujeres y también sus hijos e hijas.

La siguiente tarea que tenemos es también muy importante, se llama juventud. La juventud está ligada a ese futuro prometedor que tienen por delante y nosotros tenemos que contribuir a que tengan por delante. Y como secretario general del Partido Socialista quiero también convocar a toda la militancia socialista, sobre todo a las Juventudes y a los cuadros dirigentes, a abordar decididamente los problemas y los retos que tiene la juventud.

Porque la mayoría de la gente joven de nuestro país ya nos reconocen como ser el partido feminista, como ser el partido comprometido con los derechos LGTBI. Un partido verde comprometido con la sostenibilidad y el medio ambiente. Son valores por cierto que compartimos con ellos y ellas. Sabemos que en los derechos que hay que proteger y defender cada día, tenemos de lado y de aliados a la juventud española, que comulga y que está alineado con esos principios y con esos valores.

Y en ese sentido, como expresa la última campaña precisamente de juventudes, Omar, les digo a los jóvenes de España: estuvimos, estamos y estaremos. Eso por descontado.

Pero hoy y aquí también quiero expresar un compromiso firme, de que, además de estar, vamos a ser valientes, vamos a ser decididos, vamos a estar determinados para abordar las transformaciones y las reformas que cambiarán vuestras condiciones materiales y vuestras vidas a mejor.

Por eso me gustaría, permitidme, dirigirme a los jóvenes de nuestro país, a aquellos que os habéis sentido al margen, frustrados, frustradas, que no sabéis cómo incorporaros a la sociedad. Os digo: que estas no son palabras vacías.

Reconozco que los cambios que debemos abordar son complejos, van a tener una tarea difícil, pero desde la responsabilidad que ocupo, no quiero que la juventud sea la parte más frágil de nuestra sociedad. Vamos a trabajar para que notéis que las cosas mejoran también en vuestro día a día. Y lo repito: no son palabras vacías. Lo vamos a hacer.

Concluyo, compañeros y compañeras, haciendo evidentemente reflexión y una referencia al Congreso Federal que vamos a celebrar, querido Ximo, en la ciudad de Valencia en el mes de octubre. La familia socialista se volverá a reunir para volver a poner en común esa energía que nos caracteriza, que caracteriza a la izquierda que construye y que gobierna, que aspira a avanzar siempre. Tenemos un proyecto para España porque conocemos nuestro país bien, porque reconocemos su diversidad territorial, porque abrazamos su pluralidad. Y así como España reconoce al Partido Socialista como la fuerza política fundamental en todos sus territorios, nosotros también, como he dicho al principio de mi intervención, si algo nos ha caracterizado a lo largo de nuestra historia es que siempre hemos amado a España.

Hemos empezado ya a hacer cambios que van a ponerle rostro y un nuevo paisaje al nuevo PSOE, al PSOE de esta década. Y lo vamos a hacer con la voz de los militantes, que es el principal compromiso que tuvimos precisamente en el 39 Congreso.

Acabamos de hacerlo en Andalucía. Quiero que mis primeras palabras sean para reconocer el trabajo realizado por la compañera Susana Díaz. Ahora, la responsabilidad es de Juan Espadas. Y quiero, Juan, darte la enhorabuena, dar la enhorabuena por cierto a la militancia del Partido Socialista en Andalucía, que ha hecho unas primarias ejemplares, pero te quiero dar la enhorabuena públicamente. Él va a ser el encargado de que el Partido Socialista vuelva a la Junta de Andalucía cuando quiera convocar elecciones el Partido Popular. Y quiero decirte Juan, que cuentas con todo nuestro apoyo entusiasta para lograr ese objetivo compartido que tenemos todos y todas las socialistas. Enhorabuena, Juan, enhorabuena al Partido Socialista de Andalucía.

El mundo cambia, la sociedad cambia, el Partido Socialista cambia con ellos y lo hacemos sin perder nuestras convicciones, nuestros grandes principios que son los que me habéis escuchado en muchas ocasiones decir: la libertad, la igualdad y la fraternidad. Cambiamos España y también nosotros cambiamos con España.

En el 40 Congreso, las ponencias las están coordinando dos extraordinarias compañeras, Hana y Lina, y también a ellas y a todo el equipo de la Ponencia, que veo que está por aquí, quiero agradecerles el extraordinario trabajo que han hecho y que están realizando para tener una Ponencia que represente fielmente lo que representa el Partido Socialista hoy: un partido renovado, que mira con optimismo y con esperanza al futuro que tiene por delante como organización, porque es la misma visión que tenemos del futuro de esperanza de nuestro país.

Compañeros y compañeras,

Seamos ahora, como siempre ha sido el Partido Socialista, los actores y las actrices de la gran modernización que va a vivir España.

Salgamos a dar soluciones, no vamos a desperdiciar ni una sola de nuestras fuerzas, ni una sola de nuestras ideas que no sea en mejorar la vida de nuestros compatriotas, en nada que tenga que ver con menoscabar algo fundamental para nosotros que es la cohesión y la convivencia.

Porque nuestro compromiso, el más importante, es con la sociedad española, con su bienestar, con su protección, con sus oportunidades, en definitiva, con un presente tranquilo y un futuro esperanzador. Con esa España verde, digital, inclusiva y social con la que yo estoy convencido sueña la mayoría de españoles y españolas.

Así que, con valentía, con coraje y con determinación. Porque al fin y al cabo, compañeros y compañeras, somos la izquierda. Somos el Partido Socialista Obrero Español.

Gracias.

40_

CONGRESO

PSOE / 

#LaEspañaQueHacemos_